

TIEMPO ORDINARIO
SAN JOSE SANCHEZ DEL RIO
DE LA FERIA. SALTERIO I

MISA EN VIVO

LAUDES



V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Tercer tono

a

Térti- us Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á- tur, * atque sic *fi-ní-* tur.

Ant. Venid, adoremos al Señor, / Rey *de* los mártires.

Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su **nombre**:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Venid, adoremos al Señor, / Rey de los mártires.

Himno:

Palabra del Señor ya rubricada
es la vida del mártir, ofrecida
como prueba fiel de que la espada
no puede ya truncar la fe vivida.

Fuente de fe y de luz es su memoria,
coraje para el justo en la batalla
del bien, de la verdad, siempre victoria
que, en vida y muerte, el justo en Cristo halla.

Martirio es el dolor de cada día,
si en Cristo y con amor es aceptado,
fuego lento de amor que en la alegría
de servir al Señor es consumado.

Concédenos, oh Padre, sin medida,
y tú, Señor Jesús crucificado,
el fuego del Espíritu de vida
para vivir el don que nos has dado. Amén.

SALMODIA

Ant 1. El hombre de manos inocentes y puro corazón/ subirá al monte del Señor.

Salmo 23 - ENTRADA SOLEMNE DE DIOS EN SU TEMPLO.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:

El la fundó sobre los mares,
El la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?

¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes
y puro corazón,

que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.

Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

Este es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios *de Jacob*.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey *de la gloria*.

¿Quién es ese Rey de la gloria? †
El Señor, héroe *valeoso*;
el Señor, héroe *de la guerra*.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey *de la gloria*.

¿Quién es ese Rey de la gloria? †
El Señor, Dios de *los ejércitos*.
Él es el Rey *de la gloria*.

Gloria al **P**adre, y al **H**ijo,
y al Espíritu **S**

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén.**

Ant 1. El hombre de manos inocentes y puro corazón/ subirá al monte del Señor.

Ant 2. Ensalzad con vuestras obras/ al rey de los **siglos**.

Cántico: ESPERANZA DE ISRAEL EN BABILONIA Tb 13, 1-10

Bendito sea Dios, que vive eternamente,
y cuyo reino dura por los **siglos**:

él azota y se compadece, [†]
hunde hasta el abismo y saca de él,
y no hay quien escape de su **mano**.

Dadle gracias, israelitas, ante **los gentiles**,
porque él nos dispersó *entre ellos*.

Proclamad allí **su grandeza**,
ensalzadlo ante todos *los vivientes*:

que él es nuestro **Dios y Señor**,
nuestro Padre por *todos* los **siglos**.

Él nos azota por **nuestros delitos**,
pero se compadecerá de **nuevo**,

y os congregará de entre todas **las naciones**
por donde estás *dispersados*.

Si volvéis a él de todo corazón †
y con **toda el alma**,
siendo *sinceros* con **él**,

él volverá **a vosotros**
y no os ocultará su **rostro**.

Veréis lo que hará **con vosotros**,
le daréis gracias a **boca llena**,

bendeciréis al Señor de **la justicia**
y ensalzaréis al rey **de los siglos**.

Yo le doy gracias en mi cautiverio, †
anuncio su **grandeza** y su **poder**
a un pueblo **pecador**.

Convertíos, **pecadores**,
obrad rectamente en **su presencia**:

quizá os mostrará **benevolencia**
y tendrá **compasión**.

Ensalzaré a mi Dios, al **rey del cielo**,
y me alegraré de **su grandeza**.

Anuncien todos los pueblos sus **maravillas**
y alábenle sus elegidos en **Jerusalén**.

Gloria al **P**adre, y al **H**ijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén.**

Ant 2. Ensalzad con vuestras obras/ al rey de los **siglos**.

Ant 3. El Señor merece/ la alabanza de los **buenos**.

Salmo 32 - HIMNO AL PODER Y A LA PROVIDENCIA DE DIOS

Aclamad, **justos**, al Señor,
que merece la alabanza de los **buenos**.

Dad gracias al Señor con la **cítara**,
tocad en su honor el arpa de diez **cuerdas**;

cantadle un cántico nuevo,
acompañando vuestra música con aclamaciones:

que la palabra del Señor **es** sincera,
y todas sus acciones **son** leales,

él ama la justicia y **el** derecho,
y su misericordia llena la **tierra**.

La palabra del Señor **hizo** el **cielo**;
el aliento de su boca, **sus** ejércitos;

encierra en un odre las **aguas marinas**,
mete en un depósito **el** océano.

Tema al Señor la **tierra** entera,
tiemblen ante él los habitantes del orbe:

porque él lo **dijo**, y existió;
él lo mandó, **y surgió**.

El Señor deshace los planes de **las naciones**,
frustra los proyectos **de** los pueblos;

pero el plan del Señor subsiste por siempre,
los proyectos de su corazón, de edad en edad.

Dichosa la nación cuyo **Dios** es el **Señor**,
el pueblo que él se escogió como heredad.

El Señor mira desde el cielo,
se fija en todos los **hombres**;

desde su morada observa
a todos los habitantes de la tierra:

él modeló cada corazón,
y comprende todas sus acciones.

No vence el rey por su **gran ejército**,
no escapa el soldado por su muchas fuerza,

nada valen sus caballos para la victoria,
ni por su gran ejército se **salva**.

Los ojos del Señor están puestos **en** sus **fieles**,
en los que esperan en su **misericordia**,

para librar sus vidas **de la muerte**
y reanimarlos en **tiempo de hambre**.

Nosotros **esperamos** en el **Señor**:
él es nuestro auxilio *y escudo*,

con él se alegra **nuestro corazón**,
en su santo *nombre* **confiamos**.

Que tu misericordia, Señor, venga **sobre nosotros**,
como lo **esperamos** de **ti**.

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, a**hora** y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 3. El **Señor** **merece**/ la alabanza **de los buenos**.

LECTURA BREVE 2Co 1, 3-5

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo; él nos consuela en todas nuestras luchas, para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios. Porque si es cierto que los sufrimientos de Cristo rebosan sobre nosotros, también por Cristo rebosa nuestro consuelo.

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor es mi fuerza y mi energía.

R. El Señor es mi fuerza y mi energía.

V. Él es mi salvación.

R. Y mi energía.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor es mi fuerza y mi energía.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Para un mártir:

Modo 3º

El que se a-bo - rre - ce a sí mis - mo * en es - te mun - do
se guar-da - rá pa - ra la vi - da e - ter - na.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, **Dios** de Isra**el**,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una **fuerza** de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar **nuestros pasos**
por el camino *de la paz.*

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, a**hora** y **siempre**,
por los siglos de los *siglos*. **Amén.**

Para un mártir:

Modo 3º

El que se a-bo - rre - ce a sí mis - mo * en es - te mun - do
se guar-da - rá pa - ra la vi - da e - ter - na.

PRECES

Celebremos, amados hermanos, a Jesús, el testigo fiel, y al recordar hoy a los santos mártires sacrificados a causa de la palabra de Dios, aclamémosle, diciendo:

Nos has comprado, Señor, con tu sangre.

Por la intercesión de los santos mártires que entregaron libremente su vida como testimonio de la fe,
concédenos, Señor, la verdadera libertad de espíritu.

Nos has comprado, Señor, con tu sangre.

Por la intercesión de los santos mártires que proclamaron la fe hasta derramar su sangre,
concédenos, Señor, la integridad y la constancia de la fe.

Nos has comprado, Señor, con tu sangre.

Por la intercesión de los santos mártires que soportando la cruz
siguieron tus pasos,
concédenos, Señor, soportar con generosidad las contrariedades
de la vida.

Nos has comprado, Señor, con tu sangre.

Por la intercesión de los santos mártires que blanquearon su manto
en la sangre del Cordero,
concédenos, Señor, vencer las obras del mundo y de la carne.

Nos has comprado, Señor, con tu sangre.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Dirijamos ahora nuestra oración al Padre que está en los cielos,
diciendo:

Padre nuestro...

ORACION

Dios de poder y misericordia, que diste tu fuerza al mártir san N.
para que pudiera resistir el dolor de su martirio, concédenos que
quienes celebramos hoy el día de su victoria, con tu protección,
vivamos libres de las asechanzas del enemigo. Por nuestro Señor
Jesucristo, tu Hijo.

O bien

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san N. luchar por la fe hasta derrama su sangre, haz que, ayudados por su intercesión, soportemos por tu amor nuestras dificultades y con valentía caminemos hacia ti que eres la fuente de toda vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Para una mártir virgen

Tú, señor, que nos alegras hoy con la fiesta anual de santa N. concédenos la ayuda de sus méritos, ya que has querido iluminarnos con el ejemplo de su virginidad y de su fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.